

Mexicanas FORJADORAS de la Patria



GOBIERNO DE
MÉXICO



Laureana Wright González (1846-1896)



Laureana Wright nació en la ciudad de Taxco, en el actual estado de Guerrero, el 4 de julio de 1846 y creció en el seno de una familia acomodada. De padre norteamericano y de madre mexicana, radicó la mayor parte de su vida en la Ciudad de México, en donde presenció los años más aciagos de la dictadura santannista y las primeras acciones de los gobiernos reformistas de Ignacio Comonfort y Benito Juárez.

Propuesta por Manuel Acuña, Laureana se integró en 1869 a la Sociedad Netzahualcóyotl. No obstante, no fue la única tribuna en la que intervino, pues sus trabajos tuvieron buena acogida en la sociedad científica El Porvenir y en el Liceo Hidalgo. Para 1885 se integró como socia honoraria al Liceo Mexicano y al Liceo Altamirano de Oaxaca. Su presencia en estas organizaciones reafirmó la calidad de sus textos y el aprecio que hacia ella tenían los intelectuales más destacados de la República Restaurada y del Porfiriato.

A la par de sus actividades en las asociaciones literarias, Laureana incursionó con éxito en el mundo del periodismo, pues colaboró en múltiples periódicos como El Anáhuac, La Ilustración Espírita, La Convención Radical Obrera, El Estudio, El Federalismo, El Monitor Republicano y El Bien Público; en este último, fueron famosas sus críticas al gobierno de Manuel González, lo que propagó el rumor de su salida del país o su retiro “prematureo”.

En sus artículos, opiniones y poesías, fue formando la idea de la “emancipación de la mujer”, lo que le provocó severas críticas y acusaciones de ser demasiado “liberal”, y probablemente una mala influencia para el sector femenino. No obstante, estos señalamientos no la detuvieron, y dio un paso más en 1887 cuando fundó y dirigió la revista Las hijas del Anáhuac, donde la presencia femenina fue fundamental, pues era una publicación pensada para mujeres y escrita por mujeres. Entre sus páginas, se cuestionaba el estilo de vida femenino, es decir, el recato y el sometimiento, y se planteó por primera vez un asunto que no estaba en la agenda política nacional: la posibilidad del voto femenino. Se invitó a otras mujeres a colaborar con la publicación enviando artículos, semblanzas, biografías y ensayos de opinión literaria, ciencias exactas y naturales. Un año más tarde la revista cambió de nombre, adoptando el de Violetas del Anáhuac. En esta oportunidad Wright fue arropada por otras destacadas mujeres como Elvira Lozano, Lucía G. Herrera, Dolores Correa Zapata, entre otras.

Su labor en pro de la mujer tuvo otras aristas, como la fundación de la escuela y asilo para obreras El Obrador: Luz y Trabajo, que además de cuidar a los hijos de las obreras, era un recinto donde se impartían talleres de diversos oficios. Wright continuó activa en el mundo de las letras hasta su muerte, acaecida en la Ciudad de México el 22 de septiembre de 1896. 🍷